

MODOS DE CONOCER

El arte de los aztecas: los dioses de piedra

La civilización azteca se caracterizó por ser una de las culturas más creativas y originales de la América precolombina. Durante el período postclásico, que se dio entre los años 1250 y 1521 de nuestra era, los aztecas levantaron grandiosos edificios, tallaron la piedra con maestría y crearon hermosas vasijas de cerámica.

Arte y religiosidad

El arte de los aztecas fue un arte religioso y social, dado que pretendía mediante sus manifestaciones fortalecer al Estado, pero también representar mitos, dioses, leyendas y, por añadidura, la vida de los soberanos más poderosos y representativos.

La escultura azteca, en general, estaba inserta en las monumentales edificaciones que se levantaban para la práctica religiosa. Las divinidades que representaban fenómenos naturales o simplemente a la Tierra, el Sol o la Luna, eran esculpidas en piedra, con un alto sentido del realismo. Esto quiere decir que los dioses, guerreros o reyes que se esculpían tenían proporciones humanas correctas, aunque la expresividad de los rostros, el ropaje y el movimiento de los miembros podían infundir temor, respeto u otros sentimientos a quien los observara.



Coatlicue, "la de la falda de serpientes", diosa de la tierra y de la fertilidad, imagen de la Madre Universal, por quien los aztecas profesaron gran devoción.



Coyolxauhqui, diosa de la Luna, hija de Coatlicue. Fue tallada en una piedra gigante que se halló en las ruinas del Templo Mayor de Tenochtitlán.



Xochipilli, dios del amor, la belleza y la danza. Está representado como un hombre sentado con las piernas recogidas. Tanto la estatua, como la base sobre la que se apoya, están cubiertas de grabados de flores y hongos que la cultura azteca consideraba ofrendas sagradas.

MODOS DE CONOCER

La enorme Piedra del Sol

Este gran monolito de piedra, también llamado calendario azteca o “jícara de águilas”, mide 3,59 m de diámetro y pesa más de 24 toneladas. Fue hallado en 1790, en la Plaza Mayor o Zócalo del Distrito Federal de México. Es un bloque de piedra basáltica trabajado en relieve que demuestra ampliamente la función del arte para los aztecas, siempre en estrecha relación con la religión y los aspectos sociales.

Está compuesta por ocho círculos concéntricos que forman coronas circulares. El círculo exterior, que encierra y contiene a todos los demás, muestra dos serpientes que se unen, representando el día y la noche: Tonatiuh y Xiutecutli.

Gracias al hallazgo de esta pieza arqueológica, se ha podido interpretar mejor el pensamiento de la cultura azteca, su idea acerca del tiempo y el cosmos y su constante interés por la convivencia de los opuestos: día - noche; movimiento - quietud; exterior - interior.



Piedra del Sol. Museo Nacional de Antropología e Historia de México. La imagen del Sol en el centro expresa que nada puede ocultársele porque él lo ve todo.

Observen las imágenes y respondan:

1. ¿Qué similitudes encuentran en las imágenes de divinidades aztecas? Tengan en cuenta la expresión de los rostros y el material utilizado para representarlas.
2. ¿Qué representa la Piedra del Sol? ¿Dónde fue hallada y en qué año?